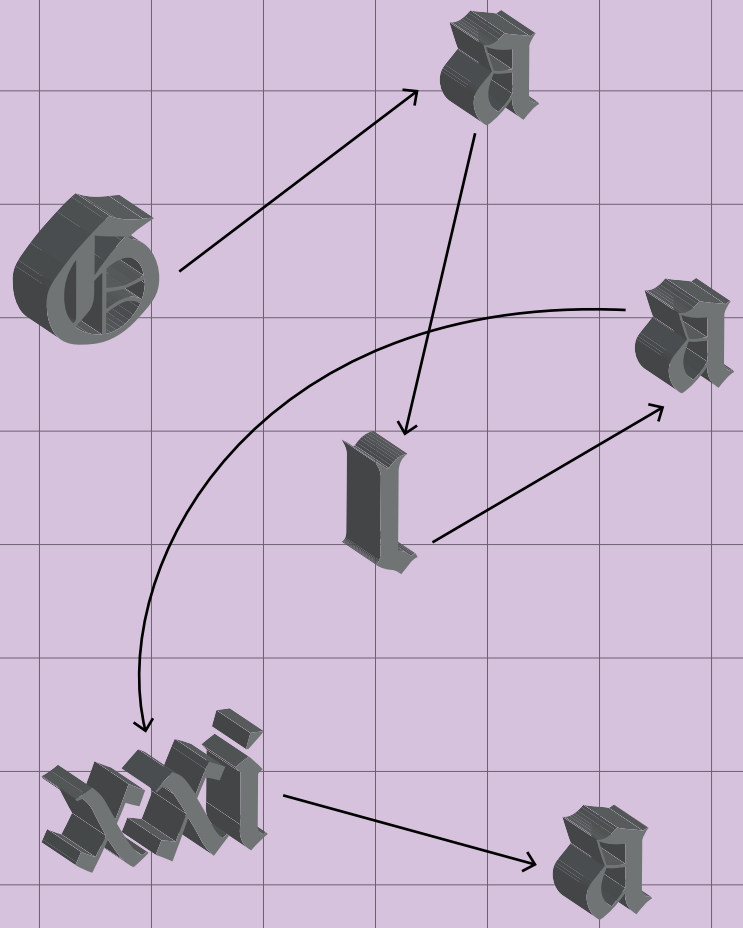
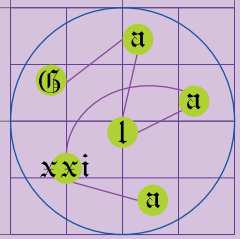


Galaxxia es una plataforma de jóvenes trabajadorxs culturales que revisa desde perspectivas críticas la idea de trabajo y cómo queremos trabajar. Lo hace activando procesos de apoyo mutuo, pensamiento situado y anti-violencias.
Este fanzine recoge los textos publicados por el proyecto desde sus inicios y hasta enero de 2020.

@proyectogalaxxia

Reflexiones en torno a trabajo, cultura y juventud



Marticuliz

OK, BOOMER
Reflexiones en torno a trabajo, cultura y juventud

Textos
Galaxxia: Iris Hernández, Francesca Alessandro, Belén Soto, Ana Campillos
Respuesta a #Cultura de Mikki Schindler

Diseño y maquetación
Ana Campillos, Belén Soto

Marti Culiz Editorial
1ª edición, 2020

DU-DA
du-da.net

creative commons

Esta licencia permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar, remezclar, transformar y construir a partir del material siempre que se reconozca la autoría e indique si se han realizado cambios. No se puede hacer uso del material con propósitos comerciales. Si remezclas, transformas o creas a partir del material, debes distribuir tu contribución bajo la la misma licencia del original.

OK, BOOMER

Reflexiones en torno a trabajo, cultura y juventud

@proyectogalaxxia

Marti culiz

Hablemos del millennialismo

Precariedad y millennial se erigen hoy como términos prácticamente indisociables de las cuestiones de trabajo, cultura y juventud. Nos vinieron dados al debate desde ciertas élites (la academia del autoproclamado occidente[1]; las corporaciones y sus estrategias de marketing[2]; los gobiernos y partidos, más porosos en sus argucias a los discursos de arriba que a las propuestas de la calle) y en el reino español nos hemos terminando sintiendo más o menos atravesados por lo que representan, incorporándolos a nuestro lenguaje y encuerpándolos. En 2020 podríamos clasificarlas como palabras de lo más *mainstream*, manidas pero aún sin agotar, porque todavía son capaces de removernos y afectar nuestro estado emocional, nuestras estéticas y nuestro estar político. Claro que la generación *post-boomer* ha perdido la confianza en ese relato contra la incertidumbre de que "el sacrificio te recompensará con seguridad"; claro que la especulación inmobiliaria ha arrasado con nuestras ciudades y nuestras cuentas; claro que se desmorona la fe en las instituciones hasta ahora más sólidas; claro que la actividad cultural_artística es desdeñada por quienes deciden la repartición de recursos y esto empeora las condiciones laborales; claro que el capitalismo cognitivo manipula nuestro entusiasmo para convertirlo en motor de sus lavados de cara; claro que este ahogo económico funciona como método de domesticación; claro que la invasión de nuestras vidas por parte de las tecnologías de la información nos hace habitar el mundo de una manera muy distinta a la que lo hicieron generaciones anteriores; claro que la generación *post-boomer* está asentando la

[1] *Precariedad, Precariado y Precarización. Un comentario crítico desde América Latina a "The Precariat. The New Dangerous Class" de Guy Standing*, por Hernán Cuevas Valenzuela, 2015. Disponible en: bit.ly/scielo-precariat

[2] Uno de los infinitos artículos de grandes corporaciones y empresas de marketing que aparece al buscar millennial en Google es de BBVA y habla sobre cómo dirigirnos: "Tener una relación cercana con sus empleados,

→

desafiarles a diario y generar un espacio de trabajo al estilo coworking son algunas de las claves…" Disponible en: bit.ly/bbva-dirigir-millennials

perspectiva feminista (no necesariamente la más radical) en el debate público, aparentemente sin vuelta atrás; pero es necesario aproximarse a estos términos desde una perspectiva crítica y comprender que las narrativas que los envuelven no son universales. Como la mayor parte de discursos producidos en el ensimismado y autoidentificado occidente, cuando hablamos de *lo precario* o de *lo millennial* suele echarse en falta una reflexión situada que apunte las condiciones específicas (territorio, clase, género, raza, cuerpo, salud mental…) del sujeto que se describe. De lo contrario, y como es habitual, pareciera que hablamos de un sujeto global -y nada más lejos de la realidad. En otras palabras, y como bien apuntaba Mikki Schindler en el comentario que leeréis más adelante: son discursos que frecuentemente carecen de una reflexión sobre privilegios.

La palabra, además, performa, provoca la encarnación e incorporación del discurso en nuestra manera de identificarnos y de relacionarnos. Es más; un texto no sólo transmite lo que literalmente menciona, sino que su significado se completa con lo que en él está ausente y las otras ideas o discursos a las que no hace mención pero con los que se relaciona desde códigos simbólicos o representativos (ejemplo: si en este prólogo habláramos de *industrias creativas* en lugar de *cultura*, estaríamos evidenciando un marco conceptual y significativo distinto). Por tanto: cuando nos denominan *precarixs* y *millennials* nos inducen a performar unas cualidades y actitudes específicas y no otras. Como lo que nos viene dado no nos parece ni suficiente, ni honesto, ni conveniente, generamos contradiscurso, contraimaginario.

Siguiendo estas premisas, hablar de trabajo y producción es complejo. Procesos de contratación, jerarquías laborales, salarios, convenios, horarios, el cuerpo en el trabajo, mecanización, automatización, especialización, distribución de las tareas, dependencias, economías, recursos técnicos e infraestructurales, corporativismos, abusos, capital simbólico, poder, trabajar en el problema o ser el problema… Son todas cuestiones interconectadas, entre sí y con muchas otras ideas sobre el respeto, el vivir bien y la co-responsabilidad con el cuidado entre nosotrxs y con todo lo no humano. Queremos condiciones dignas, aunque en el debate sobre cuáles son esas dignas condiciones no encontramos propuestas claras y alentadoras -al menos, las que así lo son, no cuentan con agencia suficiente como para modificar las estructuras que nos controlan y ordenan. El horizonte político de Galaxxia se dirige a la convivencia radicalmente respetuosa y a abolir todo tipo de explotación, y dudamos que el trabajo pueda no serlo -al menos, de la manera en la que en nuestro contexto institucional de acción se entiende. Sin embargo, mientras pedimos renta básica universal, entendemos que hoy en día no se dan las condiciones para una abolición del trabajo que afecte a todxs por igual y que no desplace la explotación de lo humano hacia otras formas de vida no humana. De esta manera, Galaxxia trabaja en el *mientras tanto*, en el presente que cohabitamos en dirección a un futuro que, por el momento, no existe, y es aquí donde volvemos a toparnos con esas palabras: *precariedad*, *millennial*. Decidimos agarrarlas, así como muchos otros códigos instaurados, pero para llevarlas hacia otro desarrollo más crítico, más situado. ¿Se puede tirar la casa del amo con las herramientas del amo?

Hasta aquí, algunxs encontrarán contradictorio que una plataforma cuyo marco de alianzas es el trabajo cultural joven se posicione a favor de la abolición del trabajo. Sin embargo, encontramos la razón de ser al corporizar *lo precario* y *lo millennial* desde esta perspectiva crítica; lo que encontramos más desatendido y, al mismo tiempo, lo que más nos interesa, son los procesos de violencia sistematizados que vivimos y las estrategias afectivas y afirmativas de resistencia que construimos. A los proyectos unidos por lazos profesionales_sectoriales se les asocia, generalmente, un imaginario vinculado a catálogos de buenas prácticas y procesos lobbísticos -en la línea de lo que vienen haciendo las asociaciones profesionales. Reconociendo y agradeciendo mejoras que estas asociaciones alcanzaron en su día, Galaxxia

→

[3] El programa de actividades de Galaxxiaempieza en 2020 con *Santuario Nocturno*, un proyecto de Ontologías feministas en Barcelona para revisar lo que entendemos por protocolos antiacoso en espacios de fiestas. Después vendrá *Manual de herramientas y cuidados*, un proceso donde consensuar estrategias para estar mejor en el entorno laboral; *Cuidadanía*, un congreso sobre los cuidados en LFDRV (La fábrica de toda la vida, Badajoz), donde Extrasera invita a reflexionar sobre co-responsabilidad, contracultura y autogestión; y *Xuntanza*, un encuentro en una aldea abandonada de Ourense donde Cinema Semente plantea actividades en torno a cultura rural y cine. Más información en: instagram.com/proyectogalaxxia

quiere distanciarse de ellas por encontrarlas opacas, poco críticas, de lógicas esencialistas, desconectadas de las urgencias políticas del conjunto social, habitualmente complacientes con las estructuras de poder y de metodologías generacionalmente desubicadas. Galaxxia defiende que la vida es mucho más que el trabajo y cada una de nosotrxs mucho más que nuestro puesto o profesión. Utiliza intencionadamente la definición de "jóvenes trabajadorxs culturales" como marco de unión mínima, porque defiende que esa condición laboral que comparten la diversidad de participantes en la plataforma es una porción reducida de lo que les identifica: cada unx de ellxs tiene mucho más que hacer en esta vida que trabajar. Además, entiende que las violencias y los procesos de reparación y autodefensa que nos unen bajo "trabajadorxs culturales jóvenes" tienen más que ver con un sistema de privilegios estructural -patriarcado, capitalismo, colonialismo, capacitismo, adultocentrismo, clasismo… condiciones que hieren entre humanos y a todo lo que nos rodea- que con condiciones del sector -que son más bien consecuencia de las anteriores. Por eso, nos posicionamos en no desarrollar estrategias profesionales sino interseccionales, transversales. No nos interesa cambiar el estatuto del artista, nos interesa hacer política respetuosa con todo lo que habita Gaia. Queremos promover prácticas y éticas de trabajo y de vida corresponsables y reconocidamente interdependientes con el contexto natural_cultural_tecnológico que habitamos.

Nuestros objetivos son ambiciosos, pero nuestras actividades[3] más humildes: llegan hasta donde llegan con los recursos que conseguimos, el grupo que hasta ahora somos y los tiempos que nos podemos permitir. Lo que firmemente creemos es que, para trabajar en esta dirección, sin paralizarnos por la tensión de nuestras contradicciones y cuestiones sin resolver, debemos reconocernos vulnerables, interdependientes, ignorantes, inseguras, insuficientes para abarcar lo que deseamos, y, cuestionando las lógicas hegemónicas del éxito y el fracaso, nos entendemos necesariamente abiertas al aprendizaje constante, a la escucha, a la revisión, al trabajar con otrxs, a ser afectadas y transformadas. Entendemos que nuestra capacidad de alteración del contexto es limitada, pero no por eso cesa nuestra voluntad y acción de subversión y revisión. Para ello, invertimos nuestros esfuerzos y recursos en actividades que ponen ideas, cuerpos, contextos y territorios en diálogo, motivando consensos de base y situados que después puedan ser replicados, escalados, tomados como referencia, transformados y re-situados para seguir siendo útiles en otros grupos o lugares.

Esta publicación contiene los textos que Galaxxia ha publicado durante nuestro primer año de trabajo, mientras preparábamos todas las actividades que ahora empezamos a ejecutar. Son textos que evolucionan, al igual que hemos hecho nosotras durante este tiempo. Comienzan volcando ideas de gurús del momento, citas y discursos que nos vienen dados, y, poco a poco, van introduciendo discursos de producción propia y vertiendo más carga emocional y experiencial. Todos ellos han sido publicados en nuestra cuenta de Instagram @proyectogalaxxia, jugando con los formatos de la red y explorando las posibilidades de los posts para que funcione como una revista de artículos y contenidos diversos -y abriendo, también, otra brecha de contradicción: utilizar una plataforma de Facebook vs necesitar más recursos para transmitir el proyecto. Nuestra intención es que, a partir de esta publicación, también circulen otros cuerpos, contextos e ideas por la difusión de pensamientos_sensibilidades que desde Galaxxia hacemos.

Textos

#Precariado

#Cultura

#Postinternet

#Apoyo Mutuo

#Generación Y

#Feminismos

#Transparencia

#Ok, boomer

Precariado

#GuyStanding dice:

*

El sistema neoliberal ha asegurado que una pequeña minoría de personas reciba la mayor parte de los beneficios. Se ha ido formando una nueva estructura de #clases desigual a la que nos debemos enfrentar intelectualmente, políticamente y como ciudadanxs.

Debajo del viejo proletariado está el precariado -solo superado por lxs lumpen- definido en 3 claves:
#1 Incertidumbre. No tiene ninguna narrativa ocupacional. Hacen un tremendo esfuerzo por trabajo no remunerado, no reconocido. Esta es la primera clase en la historia cuyo nivel de educación está por encima del nivel de trabajo que esperan obtener.
#2 Dependencia de los salarios + tiene que asumir riesgos. Sin acceso a beneficios como pensiones, vacaciones, seguridad social…
#3 Pierde sistemáticamente los grandes derechos: civiles, culturales, sociales. No ven sus intereses representados en el espectro político de partidos. Pierden derechos económicos porque no pueden practicar lo que están cualificados para hacer. No es accidental: lo desea el capitalismo global.

Esta tragedia se divide en 3 facciones:
#Atavistos. Sus comunidades tenían ocupaciones, orgullo y estatus. Ellxs tienen una sensación de pérdida. No tienen formación y tienden a escuchar a populistas.
#Migrantes, refugiadxs. Personas sin sentido del hogar. Mantienen la cabeza baja por supervivencia. De vez en cuando se rebelan, no podemos culparles.

→

#Progresistas: Van a la universidad, les dijeron que tendrían un futuro. Salen, y no tienen futuro. Sufren de anomia, de alienación, de ansiedad, de enfado! Está justificado… Afortunadamente no votarán por neofascistas, sienten la responsabilidad de volver a participar políticamente.

El sistema de distribución de ingresos del s. XX se ha roto, debemos construir una #renta básica. Es asequible, se han realizado tests: las personas son más productivas y alientan el altruismo, la tolerancia, la socialización, la empatía.
Necesitamos una política del tiempo, para el #siglo XXI, donde no solo uno se entregue a su trabajo, sino a #cuidar a su comunidad. Todos debemos crear una buena sociedad, por pequeña que sea nuestra contribución.
*

Y vosotrxs, qué pensáis? Os sentís reconocidxs por este extracto de la TEDx Talk de Guy Standing[4]? 💬

[4] Disponible en bit.ly/TEDGuyStanding

Cultura

El trabajo cultural en España continúa sin respuesta a las angustias y contradicciones que atraviesan sus condiciones[5]. Las situaciones laborales se ven afectadas por la #crisis económica, #políticas públicas desfavorecedoras y nuevos hábitos de #consumo. La #precariedad del empleo cultural supera la media nacional y cada vez más profesionales ponen sobre la mesa la situación económica a la que se enfrentan y la falta de retribución por su capital intelectual (en ocasiones por instituciones públicas reputadas). Dos casos muy comentados:

#Marta Sanz, en su novela #Clavícula, concluye: «Hay un inmenso desajuste entre esfuerzo y remuneración que me obliga a multiplicar el número de mis trabajos para poder mantener mi nivelito de vida. Mi dolor es una letra que se escribe cuando tengo miedo de no poder pagar las facturas o subvencionarme una vejez». #Sara Mesa, en #La obscenidad de hablar de dinero, denuncia a la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón porque 9 meses después de un seminario sobre comunicación cultural casi ninguno de los profesionales implicados habían cobrado por su trabajo.

Varios profesionales de la cultura reflexionan sobre la situación y proponen herramientas para mejorarla[6]:
> La cultura como servicio público.
> Inversión en #educación cultural para generar interés en el sector y valorizarlo.
> Inversión en #I+D no solo para el sector científico, también para el artístico.
> Revisar el sujeto artista y ampliar las medidas del #estatuto del artista.

[5] Artículo al respecto disponible en bit.ly/periodico-vivir-cultura

[6] Artículo al respecto disponible en bit.ly/publico-precariedad-cultura

→

> #Regulación y apoyo institucional para proteger el sector cultural, permitir trabajos dignos y dar cabida a artistas #emergentes y #diversxs, no solo perfiles consolidados que uniformen la mirada.
> Necesidad de que los profesionales del sector unan fuerzas.

Estas propuestas pueden ser interesantes pero no responden a todas las necesidades generacionales del trabajo cultural. Además, todas ellas se refieren a cambios en políticas públicas. Desde una perspectiva alejada de la idea de emprendimiento y más cercana a la #autogestión y la conciencia en los #afectos, creemos que hay mucho más que decir.

>> **Mikki Schindler contestó:**

Se va a hablar alguna vez del PRIVILEGIO que implica ser trabajador cultural hijx pródigx del primer mundo? de ser del norte? En serio "precariedad" y "crisis"? Parece que ser del sur de europa hizo olvidar que seguía siendo el norte global. Como puede ser posible hablar de crisis y de precariedad sin antes haber hablado sistemáticamente de privilegios? La precariedad de europa es privilegio en sudakalandia y casi todo el resto del mundo. Hay un sur enorme que no entiende las crisis de los jóvenes de europa y se ríe cuando la juventud cultural freelance adobe photoshop smart watch cañas con lxs amigxs del norte hablan de desempleo, que no entiende renta básica que no entiende que significa ser "trabajador cultural con Phd pero precario". Que pagaron 9 meses después un seminario es precariedad? Que no te paguen lo que te mereces por tus diseños industriales con máster en impresión 3D es alienación y que con ipad eres lumpenproletario? Jamás diría dejen de quejarse porque eso es el neoliberalismo, pero por favor, precariedad y crisis, en este mundo horrible, podríamos guardarla como una palabra para expresar dolor y no para dar cuenta de una vida freelance que no le alcanza para un piso más grande en algún barrio gentrificado en algún lugar de europa. Eso. Amaría seguir conversando esto en alguna instancia. 💗🌱

Puedes escribir a Mikki aquí: zavryna@riseup.net

Postinternet

#Postinternet hace referencia a la etapa en que internet se hace indisociable de nuestra vida laboral, relacional y de ocio[7]. Surge del arte-pensamiento al estudiar cómo la red ha afectado a estéticas, cultura y sociedad[8]. Es característico de la #Generación Y.

Entre los movimientos que activaron la conexión de activismos feministas + informáticos + artísticos[9] encontramos:
» #Ciberfeminismos: Defienden que internet y sus tecnologías son una caja de herramientas para organizar las propuestas de ahora_futuro y resistencias más radicales.
» #Tecnofeminismos: Más distópicos, entienden los espacios tecnológicos como lugares en los que se han replicado las mismas estructuras de poder que había fuera de ellos.

Estas corrientes, unidas al trabajo de #Donna Haraway, #Judy Wajcman, #Sadie Plant, #Rosi Braidotti e infinitxs más, proponen alterar el humanismo antropocentrista para desmitificar el pensamiento lineal y único y potenciar las #narrativas tentaculares, subjetivas e interconectadas (potencial del #hipertexto); los feminismos no sólo como objetivos a alcanzar sino también como #metodologías (hagamos las mismas preguntas para analizar toda dinámica de poder); aspiran a una #supervivencia colaborativa interespecie en un planeta ya dañado (humanxs, somos la mayor plaga y el individualismo nos corroe); entienden la vida como una pluralidad de mutaciones. #Decolonizan la mirada en #the west para hablar de #the rest (deslocalicemos la atención y el poder de los focos de siempre) y para desarrollar un #conocimiento situado (qué se considera saber y cómo se construye desde cada lugar). Apuestan políticamente por el #software libre como herramienta que utiliza los mínimos recursos, favorece la #accesibilidad y es #comunes: propiedad de nadie y de todxs.

El #transhackfeminismo, recoge lo anterior y en su práctica va más allá de internet, toma acción en ámbitos de tecnologías y ciencias[10]. También, en su unión con propuestas postcapitalistas como los #aceleracionismos[11] o #xenofeminismos[12].

Postinternet y sus dinámicas también han favorecido fenómenos como la #infoxicación o la #postverdad. Para tratar de manejar la saturación e incertidumbre que nos afecta, Galaxxia propone entenderse como un #organismo vivo, configurado por agentes de especializaciones y saberes #diversos y #codependientes.

[7] Artículo de Wikipedia disponible en wikipedia.org/wiki/Postinternet (Wikipedia es una herramienta por cuya rigurosidad trabajan muchas activistas de la red, dignifiquémosla!)

[8] Juan Martín Prada: *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*. Akal, 2015.

[9] Varias autoras: *CIBERFEMINISMOS, de VNS Matrix a Laboria Cuboniks*. Holobionte Ediciones, 2019.

[10] Aquí el posicionamiento transhackfeminista del colectivo Pech Blenda: pechblenda.hotglue.me/?transhackfeminismo

[11] Varias autoras: *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Caja Negra, 2017.

[12] Posicionamiento xenofeminista del colectivo Laboria Cuboniks: laboriacuboniks.net/es

Apoyo mutuo

⚠️ #TriggerWarning: suicidio, depresión, ansiedad, coerción, medicalización, crisis

En el siglo XIX, #Kropotkin teorizaba el #apoyo mutuo con una perspectiva de evolución biológica y de productividad[13]. Con el paso del tiempo, las ciencias socioeconómicas occidentales se han fetichizado, aún siendo la causa de gran parte del sufrimiento mundial. En el siglo XXI, el contexto laboral ha cambiado tanto como el sistema relacional; lxs #millennials vivenciamos el apoyo mutuo como única herramienta consecuente frente a los ritmos neoliberales inhumanos con los que nos ha tocado convivir.

El suicidio es la segunda causa principal de muerte en jóvenes <30 años (causada por la depresión y los problemas financieros). Los "trastornos mentales" están en aumento[14]; no es anecdótico cuando el centro vital normativo, el #trabajo asalariado, se tambalea, y los medios de comunicación vuelven a hacerse eco de una nueva #recesión económica que disparará el desempleo en 2020[15]. En #España, la #precariedad del empleo cultural supera la media nacional. Solo el 19% de los jóvenes ha logrado emanciparse[16]. Un 30% reconocido de los jóvenes ha tenido problemas de #salud mental en el último año[17]. No somos únicamente cuerpos biológicos[18], sino que estamos condicionadxs por el contexto económico_cultural_social en el que intentamos evolucionar. El #Estado de bienestar carece de RRHH de manera premeditada y vela los problemas sociales con medicalización yatrogénica. Por lo tanto, lo personal es político.

En respuesta al reduccionismo biologicista y al coaching yuppie, y frente a un sistema cultural rígido basado en la desorganización y competitividad de sus trabajadorxs, construir nuestras estrategias de continuidad desde los #cuidados y la #autogestión se convierte en un acto creativo de supervivencia.

Galaxxia intenta aplicar las prácticas de apoyo mutuo como punto de partida y como estrategia de resistencia. Entendemos el feed de Instagram como un lugar de encuentro que se traduce offline en #convocatorias abiertas donde poner en valor la construcción de vínculos y capital humano como raíces imprescindibles de nuestro desarrollo profesional. Defendemos la cultura desde lo transversal, horizontal y diverso.

[13] Consultable en bit.ly/kropotkin-apoyo-mutuo

[14] Datos y cifras de la OMS disponibles en bit.ly/who-oms-suicidio

[15] Artículo relacionado disponible en bit.ly/gq-puertas-recesion

[16] Datos consultables en bit.ly/publico-jovenes-emanciparse

[17] Datos consultables en bit.ly/consalud mental-jovenes

[18] Premisa defendida desde la antipsiquiatría. Artículo de wikipedia disponible en wikipedia.org/wiki/Antipsiquiatría

Generación Y

#Millennials[16] hace referencia a la generación nacida entre 1981 y 1996. Su definición, cuya generalización está vinculada a una lectura #colonial de la realidad[17], es válida solamente en el marco de la sociedad occidental neoliberal[18].

La difusión masiva del término choca con la falta de identificación reivindicada por gran parte de la categoría[19], debida a la comercialización y el marketing del término, a la connotación negativa que se le atribuye (individualismo, narcisismo, desafiliación política, desconfianza institucional[20]) y a la naturaleza misma de la generación, alérgica a las etiquetas en cuanto atravesada por la #diversidad, origen de su sentido de agencia[21]. No es anecdótico que la respuesta "don't label us" tuviese tanto éxito[22].

Millennials define un espacio generacional que se desarrolla junto con la #revolución digital en la que se ha criado. Los individuos se relacionan de forma distinta a cualquier otra generación: Internet ha generado infinitos Davides contra cualquier Goliat (hackers vs corporaciones, bloggers vs periódicos). Nacen los "pragmatic idealist tinkerers, life hackers"[23].

Frente a la falta de confianza en las instituciones, entre lxs millennials se desarrollan actuaciones desde el #apoyo mutuo, la #autogestión y la #peer education (espacios no mixtos, gam, mapas locos, blog, colectivos racializadxs) integrando tecnología y sororidad, generando círculos de confianza donde la #precariedad (laboral y existencial) deja agujeros. Frente a una no-cultura fragmentada, surge una pluralidad de subculturas regidas por la heterogeneidad vivencial (orgullo loco, orgullo queer, feminismos), que se vertebran en torno al reconocimiento de los privilegios y la urgencia de romperlos mediante la creación de vínculos basados en la cultura de proximidad. Frente a una realidad acelerada, flexible y agresiva, que por un lado genera inquietudes hacia la inmovilidad y la solidez[24] revirtiendo el concepto de seguridad, y por otro lado produce y agudiza el sufrimiento psíquico y la inestabilidad emocional, se afirman los #cuidados como punto de partida de cualquier metodología, herramienta de empoderamiento colectivo; antídoto comunitario a la violencia contextual.

[16] Neil Howe y William Strauss: *Millennials Rising: The Next Great Generation*. 2000.

[17] Existen otras definiciones generacionales no occidentales de las que habla nuestra prensa: *strawberry gen*, en Taiwan (info disponible en bit.ly/strawberry-gen-taiwan); *sampo gen*, en Corea del Sur (info disponible en bit.ly/sampo-gen); *satori gen*, en Japón (info disponible en bit.ly/satori-gen). También podemos encontrar artículos sobre lo que llamaríamos *millennials* en otros territorios, como por ejemplo, *African millennials* (info disponible en bit.ly/african-millennials)

[18] Marta Duran Arranz: *El fenómeno millennial*. Disponible en lab.cccb.org/es/el-fenomeno-millennial

[19] Artículo al respecto: *Most Millennials Resist the 'Millennial' Label*. Disponible en bit.ly/resist-millennial

[20] *Millennials in Adulthood*, consultable en bit.ly/millenials-adulthood

[21] Artículo sobre el concepto *sentido de agencia* en wikipedia: wikipedia.org/wiki/Sentido_de_agencia

[22] Peter Jennings presentó en el programa *ABC World News Tonight* los

→

resultados del sondeo de abcnews.com sobre qué nombre identifica a la presente generación (12/19/97). Las respuestas más votadas fueron (1) *Millenials*, (2) *Don't label us* (*No nos etiquetes*), (3) *Generation Y* (or *Why*).

[23] Zygmunt Bauman en *Modernidad líquida*: "Hoy la mayor preocupación de nuestra vida social e individual es cómo prevenir que las cosas se queden fijas, que sean tan sólidas que no puedan cambiar en el futuro".

[24] *Millennials should stop moaning. They've got more degrees and low rates*, por Stephen Koukoulas. Disponible en bit.ly/stop-moaning

#Feminismos

"En tiempos de urgencias, es tentador tratar el problema imaginando construir un futuro seguro [...] seguir con el problema requiere aprender a estar verdaderamente presentes, no como un eje que se esfuma entre pasados horribles o edénicos y futuros apocalípticos o de salvación, sino como #bichos mortales entrelazados en configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias, significados."[25]

Proponer prácticas y saberes emancipatorios no pasa por la conquista de la soberanía individual sino por la capacidad de coimplicarse en un #mundo común. Sin embargo, cuando nos miramos en la comunidad de trabajadorxs de la cultura y el arte reconocemos -y nos incluimos en- relaciones de competición por los pocos puestos de poder o reconocimiento disponibles. Ambición individualista, invisibilizar lo que otrxs nos aportan, despreocupación por la responsabilidad que merecen los privilegios... más todas las violencias del binarismo y odio a la diferencia que nos atraviesan. La escasez produce un sistema de supervivencia basado en convocatorias y financiaciones limitadas que exacerban #rivalidad y elitismo por encima de #colaboración y alianzas. ¿Estamos tan precarizadas que no queda tiempo para cuidarnos, o la falta de cuidados atrapa en los malestares neoliberales_heteropatriarcales?

Los discursos de los 90s de #buenas prácticas consiguieron avances, pero ahora necesitan urgente revisión, metodológicamente feminista, que señale su linealidad, la exclusión en la #definición de profesional del trabajo discrepante con las vías de mercantilización, la ausencia alarmante de situar estructuras de poder y

[25] *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, de Donna Haraway (2016).

→

afectos que ocupan los diversos agentes y cuerpos involucrados[26]... Los #movimientos feministas interseccionales han generado estructuras de pensamiento, métodos y protocolos de gran potencial para todas las dimensiones de nuestras vidas. Es necesario volcar ese conocimiento en la generación de #éticas de cooperación que posibiliten #modelos sostenibles_reproductivos -y no siempre jurídicamente contemplados- de colaboración, complementariedad, alianza, redistribución de los recursos y poder, cuidado; no sólo entre trabajadoras del sector sino en relación al mundo común que habitamos.

[26] Sirve de ejemplo la sesión #3 del *Gabinete de las mentiras* de TMTMTM, consultable en: bit.ly/mentiras-3-encuentro

#Transparencia

#Transparencia es una palabra sobada. Escarmentadas por escándalos de derroche, contrataciones injustificadas, tramas de corrupción y demás agravios a la gestión de recursos públicos, las instituciones de gobierno españolas encontraron en los #portales de transparencia una estrategia para demostrar en abierto la #justificación y #fiscalización de sus cuentas. Los años pasan y, lo que se suponía una herramienta para hacer accesibles las gestiones económicas, se encuentra frecuentemente truncado a través de #documentos infinitos, en código, habitualmente escaneados -impidiendo la búsqueda de términos- e incluso, en ocasiones, falseados. Los #discursos también han evolucionado, y transparencia se ha convertido en una especie de palabra arrojadiza comodín y carente de significado.

Galaxxia quiere recuperar 3 #ideas útiles sobre la transparencia, presentes en su desarrollo sociopolítico propio y en otros ámbitos; y compartir el sentido que damos al término:

→ La #accesibilidad del #servicio público preferimos entenderla desde el #posibilitar (crítica, conocimiento, réplica, ramificación..). Para ello priorizamos compartir info desde una exposición útil, y no sólo compartir cómo gestionamos recursos sino también cómo otrxs pueden conseguirlos.

→ #Situación y #humanización de nuestra estructura. Habitualmente los proyectos se leen como #entidades burocráticas, impersonales y carentes de emociones, siendo el trato hacia ellas distinto al que hacemos a

→

personas cuyas caras y condiciones conocemos. Galaxxia quiere presentarse como el grupo de personas que somos, desde la precariedad que actualmente vivimos porque las bases de las financiaciones a las que hemos accedido nos impiden financiar nuestro trabajo como encontramos más digno, y comunicando qué posicionamientos y estructuras_jerarquías nos llevan a tomar nuestras decisiones.

→ #Responsabilidad. Queremos compartir los pocos recursos que tenemos entre la mayor cantidad de personas y en las mejores condiciones que conseguimos. En esta línea queremos seguir trabajando mucho, y no solas, para continuar mejorando.

>> **En el instagram de Galaxxia puedes encontrar más información sobre cómo nos financiamos.**

Si quieres más datos, escríbenos a hola@galaxxia.org

Ok, Boomer

Podemos entender la juventud como un privilegio y como una vulnerabilidad, depende de las estructuras de poder en las que operamos y nuestro estado más o menos transitorio. Lo que sí es estable y generalizado, a excepción de algunas ayudas precarias para menores de X años, es que ser joven y trabajadorx cultural se asocia a recibir una serie de paternalismos, condescendencias, abusos y demás violencias de manera repetitiva, normalizada y no necesariamente invisible.

El meme *OK, BOOMER* nos sirve como herramienta de autodefensa para "darle la vuelta a la condescendencia". Hemos recogido algunas de las frases que reiteradamente recibimos y que destacamos por la violencia que normalizan hacia nosotrxs o por cómo nos afectan especialmente por nuestra vulnerabilidad cv_económica o por atacar a las prácticas desde las que resistimos. En nuestras respuestas intentamos compartir material discursivo de defensa para hacernos más fuertes (o para remover a lxs boomers que leen) desde un ejercicio de ordenar la ira y la fuerza de apoyo. Eso sí, no deja de ser una dicotomía enfrentada (boomer/postboomer) reduccionista, que sigue el juego del meme y a la que se nos empuja todo el rato desde el binarismo, pero -más allá de lo agusto que nos hemos quedado escribiendo- nuestro objetivo final tiene más que ver con generar otras prácticas de alianzas, otras miradas y otros lenguajes para estar.

→

#1

- Eres muy joven, todavía no lo entiendes.

- OK, BOOMER, creo que estás cansadx y que eres tú quien no lo está entendiendo. Creo que te has perdido en el *impasse* que este cambio de paradigma te provoca (en el que aquello por lo que habías apostado se muere y todo lo nuevo viene codificado en unos lenguajes que te cuesta descifrar).

Hablamos de tecnologías, de redes sociales, sí, todas esas cosas de los 2000 de las que te vas enterando (aunque tarde). Pero también de situarnos, de convivir sin descansos con el análisis crítico sobre dónde nos encontramos en las complejas estructuras de poder que nos atraviesan. En este sentido, no tanto de abanderar el feminismo, ecologismo, antirracismo, anticapacitismo, intergeneracionalidad, sólo como una lista de objetivos y lemas en los que quedarse tranquilx, sino como metodologías de pensamiento desde las que relacionarnos con el mundo y cuidar(nos/lo). Se te están escapando muchas cosas, no escuchas, es como si todo lo hubieras aprendido de carrerilla y leyendo, pero no supieras identificarlo en tu cuerpo, en tus afectos, en tus responsabilidades.

Llevo sobrecualificadx desde mi primer trabajo de becarix, puedo hacer mucho y sé hacer mucho más de lo que llevas esperando de mí (y de en lo que me has dejado participar) desde entonces. Boomer, no paras de decirme que soy muy joven para comprender dónde estoy, tol rato me has hecho sentir insegurx con tus prácticas autoritarias y edadistas, con tu abuso generacional, pero ya he identificado tus esquemas discursivos y emocionales y tengo mucho que decir y hacer. Estás fatal, te sientes derrotadx, frustradx, disociadx, deprimidx, incapaz. No sé si tanto como yo o más, pero en tu juego de egos nunca lo reconoces, te da vértigo abrir tu fragilidad. Boomer, yo vengo de la generación del fracaso, habito la vulnerabilidad y el error con una naturalidad que te desconcierta. Venimos a señalar todo lo que no nos gusta sin quedarnos paralizadxs por la crítica. Boomer, deberías empezar a entender que tienes mucho que aprender de mí y de todo lo que venías considerando poco interesante.

→

#2

- Si aceptas las malas prácticas, tú tienes la culpa.

- OK, BOOMER, como si además de la escandalosa precariedad en la que vivo no existieran unas estructuras de poder desequilibradas. Como si el colectivo / espacio / proyecto / sala / institución / gobierno que me ofrece esto no moviera mucho más dinero del que pasa por mi raquítica cuenta, mucho más poder simbólico en los imaginarios del entorno que el que tengo yo, mucha más capacidad de decisión sobre cómo haces las cosas que la que yo tengo. Como si a veces, mi fin de mes no dependiera de esa mierda mientras que el suyo se ve inalterado por mi ausencia. Si no soy yo, será otrx.

¿A qué llamas culpa? La culpa es un concepto esencialista, unidireccional y muy de misa. Me gustaría que habláramos de responsabilidad. Con todos esos privilegios que quien me ofrece el trabajo tiene y yo no, ¿quién tiene más responsabilidad? ¿Quién tiene la capacidad de ofrecerme unas condiciones dignas? ¿Quién podría ordenar sus recursos y ocurrencias de otra manera para que no me vuelva a sentir humilladx?

¿Cómo puedes seguir repitiendo esa frase y después hablar de feminismos o cuidados? Estoy hartx de que tires balones fuera, de que continúes señalando a lxs menos privilegiadxs como la causa de tus problemas.

#3

- Si tu trabajo no se ajusta a los manuales de buenas prácticas, no eres profesional.

- OK, BOOMER, como si el mundo no hubiera cambiado desde los pactos sectoriales que hicisteis hace más de 15 años. Esos manuales están DESFASADOS. No solo porque no contemplan todas esas prácticas que ya se desarrollaban entonces y que no considerásteis interesantes, ni por todas las que han surgido después y continúan desbordándolos; no sólo por lo limitada que plantean la definición del sujeto artista / trabajador cultural; no sólo porque están redactados por unxs pocxs y han sido escasamente revisados; no sólo porque su formato es una losa y porque sólo se ha compartido una versión en PDF escaneada (sin posibilidad de búsqueda de términos); no sólo porque los discursos de buenas prácticas y profesionalidad que plantean tienen más que ver con el mercado neoliberal que con los cuidados entre trabajadorxs.

La representación del sector que ostentan y pretenden las asociaciones de artistas / gestorxs / directorxs / cineastas / editorxs / etc, es problemática: asociación de ____, lxs que no están asociadxs no son ____?
Además, los métodos con los que estas asociaciones trabajan están, por lo general, anclados en el pasado -potente y con logros reconocibles, pero anticuado- y no conectan con la organización política de las nuevas generaciones. Por lo general, boomers, porque sus caras visibles y/o activas son representantes desde el privilegio -¿quién se puede permitir hacer activismo?- y terminan conectando poco con quienes más necesitan estructuras de trabajo menos precarias.
Más allá de eso, a día de hoy, ¿quién se puede permitir hacer activismo sectorial por encima del económico, de vivienda, de comunes, de sanidad, de educación, de sostenibilidad, de respeto…? Boomer, creo que tenemos que entender nuestro trabajo de una manera menos aislada del conjunto social y planetario. Y si tu no lo crees, yo no sé si quiero ser profesional.

→

[27] Cuando hablamos de que el pensamiento transfeminista_queer no es sólo una lista de objetivos y lemas, sino también una metodología de relacionarnos con el mundo, nos referimos, por ejemplo, a esto: detectar en cualquier ámbito el binarismo ontológico para desbordar su orientación a la teoría de género y llevarlo a otros ámbitos de acción_discusión.

#4

- La autogestión y la cultura libre son utópicas y desprotegen a quienes quieren mantener su remuneración y explotación de derechos.

- OK, BOOMER, eres tú mismx quien está estableciendo una relación enfrentada y binaria entre ambas. Me parece que ese espectro que dibujas entre dos extremos (por un lado la estricta protección y explotación de derechos de autoría, por otro la autogestión activista sin intercambio económico) contiene múltiples y combinables posibilidades en las que unx puede moverse de manera fluida. Me parece, incluso, que esa linealidad enfrentada es una simplificación excesiva, que cada uno de esos extremos responden realmente a sistemas bastante más complejos en los que intervienen múltiples capas de la vida, organización sociotécnica, sistema jurídico-administrativo, acción política...[27]

Más allá de eso, te pregunto: ¿desde dónde me dices esto? Los recursos están repartidos de manera desequilibrada (no sólo en cuanto a territorio). Para muchxs -e incluyo a gente brillante, transformadora y rigurosa, muchxs cuyo trabajo admiras- desarrollar proyectos de cultura_arte pasa inevitablemente por la autogestión, por poner los pocos recursos que se reúnen en actividades que *tienen-que-hacerse* porque si no, lo único que se hará será un empalme de miradas hegemónicas. Para muchxs, la cultura libre ha sido la única vía de acceso a saberes y procesos que antes estaban protegidos para una pequeña élite.
Pretender negar el valor de lo que la cultura libre y la autogestión nos aporta es, para empezar, clasista.

#5

- La precariedad es un problema sistémico, no podemos hacer nada.

- OK, BOOMER, tú puedes seguir aisladx, individualista, buscando sin sosiego nuevos nichos de donde extraer recursos precarios para quedarte... ¿tranquilo? Mientras, yo estoy inquietx y quiero pensar que algo tenemos que hacer. Has retuiteado, sin excesivos cambios en tus prácticas, demasiados artículos en los que encuentro ideas con potencial. Creo que en este *impasse* en el que te has perdido, también te has rendido a un modelo de trabajo que te hace daño. Yo soy joven, tal vez ilusx, pero está claro que hay muchas cosas no sólo posibles sino también probables y hace falta que alguien con energía se ponga a ellas. No conseguiremos todo lo que queremos, pero nos vamos a acercar, y si tú no tienes ganas te pido que no nos pongas la zancadilla, sino que te eches a un lado.

Para empezar, podemos empezar a cuidar (a quien se relaciona con nosotrxs, no sólo laboralmente, y al entorno que habitamos). Podemos promover y aplicar éticas de decrecimiento y redistribución de recursos -quizás no necesitamos tanto o no necesitamos hacerlo solxs. Podemos visibilizar a todxs lxs intervinientes en nuestros "éxitos", no sólo como agradecimiento sino también como herramienta mínima y honesta de reparto de capital simbólico. Podemos tomar relevo de esa reflexión sobre las cuotas, sobre métodos para repartir equitativamente, para dar voz a quien está pero nunca se le pasa el micro, quien cohabita nuestros espacios y completa nuestras tareas pero cuya mirada nunca ponemos en valor. Podemos hackear las estructuras que aceptas con resignación, preguntarnos cómo manipularlas, darles la vuelta, intervenirlas, o si es posible utilizarlas instrumentalmente para alcanzar objetivos que ni se plantean o incluso le son contrarios. Podemos apreciar lo mejor del pasado para repararlo y construirle prótesis con las herramientas más potentes del ahora.

→

#6

- El buen rollo y los afectos están fuera de la profesionalidad.

- OK, BOOMER, como si cuando te picas porque unx subalternx lleva la contraria a tus decisiones y decides "ponerlx en su sitio" con tu condescendencia no estuvieras emocionalmente afectadx. Como si llevases bien que alguien que te humillara, acosara o tratara mal de cualquier manera trabajara contigo. Como si el desapego o desatención hacia tus necesidades por parte de compañerxs no te condicionara, como si tu malestar no afectara a tu manera de trabajar. Como si los cuidados y los cariños no funcionaran como analgésico ante el chantaje que es el salario o el modelo de trabajo hegemónico. Como si la receptividad de un ambiente amable y comprometido no facilitara trabajar el conflicto desmitificándolo y transformándolo en acuerdos de mejora.

Los afectos están presentes en el entorno laboral, te guste o no. Tu rechazo a considerarlos, explicitarlos y trabajarlos sólo son fruto de tu incapacidad para gestionar tus propias emociones, y tu insistencia por demonizar el buen rollo o la amistad sólo es una desesperada estrategia para consolidar fantasmalmente las violencias que ejerces y consientes. Nos quieres solas, tristes y disociadas. Boomer, tiembla, nos hemos montado un corrillo para hablar de ti, para apoyarnos mutuamente, para juntar fuerzas buscando salidas de esta opresión.

#7

- Los corrillos sólo sirven para generar malos rollos en el entorno laboral.

- OK, BOOMER, como si el corrillo en el que comento con mis aliadas la mierda que me acabas de hacer no fuera el espacio de protección y resistencia más necesario que encuentro cuando abusas de tu posición; el lugar donde inteligencia, humor, rabia y sororidad crítica se unen para generar estrategias de respuesta. El cotilleo ha sido históricamente denostado como una mala conducta de mujeres pero, boomer, no estás entendiendo todo lo que el cotilleo puede. Las redes informales de confianza son canales seguros a través de los que viralizar información que nos ayuda a conocer el territorio por el que nos movemos.

A ver si pensabas que las palmaditas en la espalda de tu compi de fratriarcado o los círculos de poder (decisional o simbólico) en los que te juntas no fuera otro modelo de corrillo, un cerrar filas endogámico de nombres a mantener en una posición y reconocimiento ascendente. Deja de señalarnos y reflexiona un poquito con tus compañerxs sobre lo que me estás diciendo. Pero boomer, a ver si ahora te vas a pensar que todo vale, que se te da muy bien instrumentalizar las herramientas feministas. El corrillo sólo funciona como estructura de cuidados si lo habitamos con responsabilidad, siendo conscientes del gran poder multidireccional de la subjetividad y de la afinidad, y advirtiendo sobre las posibles derivas a teléfono escacharrado.

→

#8

- No hay tantxs abusers en el trabajo cultural como dices.

- OK, BOOMER, como si no hubiera presenciado y recibido abusos de poder en la mayoría de proyectos por los que he pasado. Como si no me hubiera ido enterando, en periódicos o en redes de confianza, de que la mayoría de los que fueron mis gurús son abusers. Sí sí, dices que tú no has intentado ligar con ningúnx subalternx o compañerx. Si hablamos de interseccionalidad, no sólo hablamos de agresiones sexuales. Sí, si establecieras otro tipo de relaciones con nosotrxs te enterarías de más cosas: no sólo el trabajo cultural está petado de abusos y agresiones vinculados a la sexualidad, sino a todo tipo de estructuras de poder que nos atraviesan. Estamos hartxs de actitudes racistas, capacitistas, homófobas, edadistas, clasistas... Pff revísate porque con ese negacionismo tiene pinta de que derrapas más de lo que te das cuenta.

¿Crees que no? Como si no tuviéramos tan dentro estas estructuras de violencia que no nos sorprendemos replicando algunas prácticas de descuidado_maltrato nosotrxs mismxs. Cuidar también es hablarnos sobre actitudes que podemos transformar (aliadx post-boomer, hagámonos todo el cuidadoso análisis crítico que podamos para digievolucionar a mejor). Y por eso nos estamos organizando. Y si no te revisas, si te niegas a pasar por el aro, si te niegas a dejar de fortalecer perfiles de abusers renococidos y no arrepentidos, te vamos a cancelar. Considerálo, porque somos muchxs nuevxs y a lxs que se niegan a verlo se les está pasando el arroz.

Pues sí, ahora, convive con ese sudor frío que te entra cuando, de repente, te preguntas si no eres también unx abuser. Y ahora no vengas a que te haga pedagogía o te consuele, porque hasta que no reciba una renta básica no se me estará pagando todo el trabajo que hago enseñándote lo que es el RESPETO.

#9

- Eres muy joven, aprovecha la visibilidad y ya podrás negociar condiciones en unos años.

- OK, BOOMER, como si con 25 años más no te siguieran repitiendo lo mismo. No te aproveches de tu recorrido, deja de tratarme como a unx ingenux. El trabajo con el que estoy rellenando tu sala/espacio/programación te está ahorrando contratos y recursos. Ya te lo he dicho, sé que mueves mucho más dinero del que pasa por mi raquítica cuenta, más poder simbólico que el que tengo yo, mucha más capacidad de decisión sobre cómo haces las cosas que la que yo tengo. Si no tienes recursos para nadie, no lo montes. Si no quieres repartir, aunque sean unos beneficios mínimos, deja de marearme.

Y una cosa es que te hayas montado un proyecto y lo quieras hacer más chulo con mi trabajo (en condiciones de mierda), y otra cosa es que nos pongamos a autogestionar. Yo no soy tu socix, no tengo por qué invertir recursos en tu negocio. Pero si nos ponemos a autogestionar, o repartes equitativamente y abiertx a que revisemos las condiciones de tu propuesta, o las decisiones las tomamos entre todxs -también las de lo que tú te llevas de esto.

→

[28] Gisela Chillida habla sobre estas cuestiones en *Gabinete de las mentiras #2*. Consultable en bit.ly/gabinete-gisela

#10

- El arte no tiene que ser político.

- OK, BOOMER, sigue en tu ensimismamiento, en tus ideas sobre un arte_cultura desituadas, en tu burbuja de aislamiento. Todo lo que haces es político, y cuando haces esa afirmación te sitúas en las prácticas reproductoras de los modelos de poder hegemónicos. Así que, o estás a gusto ahí o te encuentro bastante ingenux. Si dices esto, es urgente que empieces a reflexionar sobre la correlación entre las actividades culturales_artísticas y el conjunto social_planetario. Si crees que el arte_cultura no hacen política, anda, dedícate a otra cosa.

Si analizamos el origen de los recursos económicos invertidos en cultura, públicos o de responsabilidad social corporativa, ¿de dónde vienen?[28] Claro que la trazabilidad de estos recursos se pierde cuando llegan a la inversión cultural. Es que no todo lo que ocurre o se intercambia tiene un valor en € (menos mal!). Sin embargo, si retomamos esta idea de que los privilegios (de recibir dinero, sea público o privado, que por desgracia a día de hoy es un privilegio), se corresponden con responsabilidades… ¿Tenemos la responsabilidad de ser contrahegemónicxs? Boomer, ahora es cuando la conversación, por fin, se pone interesante.

<3

Toda esta rabia ha sido ordenada con la compañía y amor de nuestrxs aliadxs, compañerxs, amigxs, madres, hermanxs boomers que saben y ponen en práctica otras maneras de habitar sus generaciones 🔥

La magia intergeneracional también está aquí!

Este fanzine recoge muchas intenciones y sensibilidades por escrito. Entendemos que lo más complejo es ponerlo en práctica, especialmente cuando tenemos tan pocas referencias. No siempre encontramos los lenguajes o espacios donde hacernos entender, y estamos aprendiendo a aplicar nuestras ideas a la vez que descubrimos nuevas capas de complejidad de lo que proponemos y aspectos que estábamos dejando sin atender.

Por eso, y con todas nuestras ganas de vivir este proceso desde el disfrute, cuidado y aprendizaje, estamos encantadas de continuar la conversación a través de nuestro mail hola@galaxxia.org o en nuestro único espacio estable hasta el momento: Instagram @proyectogalaxxia.